

Kingdom Hearts Las Crónicas del Corazón

El Camino de los Elegidos

Capítulo 2:
“¡Comienza el Entrenamiento!”

Vicent Alexis, un mundo próspero y bello, sin apenas contacto con el exterior. Caracterizado por su gran expansión de mar tranquilo, con sólo unas cuantas islas mayores seguidas de muchos islotes del tamaño de un pueblo. En Vicent Alexis siempre hacía buen tiempo, el clima cálido representaba todas sus zonas. Sin duda un bonito lugar para vivir. En una de esas pequeñas islas existía un pueblo llamado Barbate, un pueblo que vivía únicamente de la pesca, con fama de buenas gentes.

En lo más alto del pueblo había un instituto, dos bloques de edificios de tres pisos del cual se caracterizaba sus colores blanco y verde, como si de una bandera se tratase. Las murallas del instituto cubrían una parte del campo, aparte de los dos campos deportivos con sus respectivas instalaciones. Pero este instituto no era normal, ya que llevaba años abandonado y no se impartía clase allí, aunque era la sede de un piloto algo peculiar. Había personalizado los edificios a su antojo, convirtiéndolo en su mansión particular. Algunas aulas seguían como estaban al principio, con sus pizarras, mesas y sillas. Pero otras las había convertido como si de su casa fueran. La cantina la utilizaba de cocina, un piso entero era un gran salón de alfombras rojas con muchos artefactos y juguetes electrónicos con una enorme pantalla de plasma colgada de la pared.

En el exterior, en la parte frontal, dibujados con pintura en el suelo los símbolos de aterrizaje de una nave.

Tras los sucesos al entrar en el planeta, en el salón descansaba en el sofá una especie de momia, que iba completamente vendada, ni se le veía los ojos ni el pelo. Mientras que los demás se acomodaban en el sitio, Álvaro abrió las persianas metálicas dejando entrar la luz cálida del sol.

-Bueno, creo que llegamos a tiempo a por vosotros- le dijo Álvaro a sus compañeros.- estabais en las últimas.

-¡No estábamos en las últimas! Ni siquiera nos derrotaron, solo nos pillaron por sorpresa, ni por asomo habríamos perdido contra unos desconocidos encapuchados.- le replicó Sebas enfadado.

- La cosa es que os atacaron, ¿pero quién era esa gente?- le preguntó una chica, entrando en el salón con una bandeja llena de galletas y tazas de café. La chica era morena, con un peinado de bulbo. De estatura más baja que Fran, pero con una delantera quizás demasiado grande.

- ¡Anda, Peralta que de tiempo!- le dijo Sebas con bastantes ánimos, pero con la sequedad de no levantarse a saludarla adecuadamente.

[Nombre: Peralta.
Alias: Pera.
Edad: 16.
Le gusta: Hacer bromas.
No le gusta: Los bichos.
Comida favorita: Potaje con habichuelas.
Color de ojos: Marrones.
Estatura: 1,65 m.
Ocupación: Ninguna.]

- Escuchadme, la historia es que antes de que os atacaran a vosotros, estuvieron aquí, desatando el caos con los sincorazones buscando algo, pero desaparecieron de repente sin más- les explicó Xamo sentada en su silla de ruedas.

- Si es que eres una máquina Álvaro, gracias a ti estamos a salvo- le dijo Fran, quitándose todas las vendas del cuerpo, quitándose así la apariencia de momia.- A parte de todo esto… ¿Y Jesús?

-¡Tú cállate que me tienes negra hoy!- le gritó Xamo y luego empezó a hablar con normalidad- Ese hijo de la gran puta desapareció cuando más lo necesitábamos, en el ataque a nuestro pueblo no apareció ni gritando a pleno pulmón su nombre. Desapareció a partir de ese día y no le hemos vuelto a ver.

- ¿Desapareció así sin más?, ¿pero en qué estaba pensando?- preguntó Sebas algo mosqueado- solo vosotros tres aquí y la única protección este instituto.

- Por suerte no pudieron penetrar las defensas instaladas en todo el perímetro del instituto y ningún habitante sufrió daños. No hubo muchas pérdidas materiales- le contestó Álvaro.

- El encapuchado de la espada larga se llama Javi… - dijo Fran inesperadamente.

-¿¡Cómo lo sabes!? , ¿Te lo dijo él?- preguntó Xamo dudosamente.

- Cuando llegasteis atacando, el otro encapuchado mencionó su nombre antes de irse los dos, aunque estaba medio inconsciente lo pude escuchar- explicó Fran.

- Es cierto, yo también lo escuché, pero no estaba del todo seguro- comentó Sebas.

- Tenemos que investigarlo, a partir de mañana nos ponemos manos a la obra para averiguar quiénes son esos dos y por qué buscan a Fran- dijo Álvaro seriamente.- pero antes tengo que reforzar las defensas del instituto, otro ataque sorpresa no aguantaría…

-¡Definitivamente necesitamos un mago en el grupo!... ¡y un músico!- gritó Fran decidido.

-¡No! ¡¿Músico para qué?! Es el que menos sirve en el grupo y además yo ya sé magia… - le contestó Xamo.

-Pero me refiero a un mago que sepa conjuros de protección, así tendríamos el instituto anti-asaltos – chistó Fran.- ¡y el músico también para que cante canciones piratas!

- ¡NO!, ¡primero un médico! que la próxima vez nos quedamos sin vendas para curaros- les dijo Xamo medio enfadada.

-¿A esto llamas curar?- le preguntó Sebas mientras se quitaba sus propias vendas.

-¡Ya lo he dicho, no soy doctora!- le gritó Xamo.

-Álvaro, ¿qué estás haciendo en el otro edificio?, he visto que está bastante precintado y cubierto todo con persianas metálicas- le preguntó Sebas con curiosidad.

-Aaaah… eso es un secreto, estoy trabajando en un proyecto pero hasta que no esté acabado no podéis verlo- les informó Álvaro muy contento.- He durado estos dos años en construirlo y por fin me queda poco para acabarlo.

-Ni siquiera me deja verlo yo que vivo en el mismo pueblo… -les comentó Peralta.

- Por cierto, ¿sabes quién llegará mañana?- le preguntó Álvaro a su amigo.

-¿Eh?, ¿quién?- le preguntó Fran pensativo.

- ¡El Maestro de la Llave Espada, Riku!- le dijo Álvaro con tono de sorpresa.

-¿¡En serio que Riku va a venir!?- se sorprendió mucho Fran al escuchar la noticia- ¡que bien, me hacía ilusión verle a él y a Sora!, ¡hace muchísimo tiempo que no los veía!

- Me llamó hace unos días, me dijo que fuera a tu mundo para recogerte…- le dijo Álvaro felizmente.

-Y al final resultó ser un rescate- concluyó Xamo.

-Álvaro, ¿qué juegos nuevos tienes?- le preguntó Sebas viendo la PlayStation 3 que tenía bajo la televisión de plasma.

- El nuevo Uncharted, lo compré hace unas semanas- informó Álvaro.

-¿Sigues teniendo los Naruto?- preguntó Fran levantándose rápidamente para jugar.

-Los nuevos de Storms, llevan poco tiempo a la venta, están bastante bien-dijo Álvaro sentándose con ellos para empezar a jugar.

-¡De todas formas te daré una paliza en el Naruto!- se burló Sebas riéndose.

- ¡He practicado mucho y sería capaz de ganarte de una vez!- le gritó Fran.

-¡Hombres!- dijo Peralta largándose del salón tras ver que en un abrir y cerrar de ojos se habían comido todas las galletas sin haber podido coger ninguna ella.

-¡Esperad chicos, que yo también juego!- les dijo Xamo uniéndose al grupo.

Y tras una noche alocada de ver películas con fuentes de palomitas, bromeando y riéndose a carcajadas, llegó el día siguiente con la tan esperada llegada de Riku. Hace dos años este hombre ayudó a Fran y a sus amigos a salvar los mundos de la catástrofe de los sincorazones y desde entonces no se habían visto. A las 10:23 de la mañana y desde una nave gumi de aspecto parecido a la de Álvaro pero un poco más grande y de color negra, bajó un hombre alto de pelo blanco con unos ojos enormes y azules. Vestido de sudadera y pantalones vaqueros de colores claros. Todos quedaron embobados por su aparición aunque sabían que iba a llegar.

- Me alegro de veros de nuevo chicos, veo que estáis bien- dijo Riku al bajar de la nave, acercándosele Fran rápidamente para chocar las manos con él.

-¡Que de tiempo Riku, ahora mismo no paran de pasarme cosas buenas!- le dijo Fran muy entusiasmado.

-¿Te refieres por cosas buenas al casi secuestro de ayer?- susurró Xamo por lo bajo.

- Oye, ¿por qué no ha venido Sora?- le preguntó Fran mientras Riku estrechaba la mano a los demás compañeros.

- Sora no ha venido porque tenía que quedarse al cuidado de las Islas del Destino, es un mundo muy caprichoso y a veces vienen visitantes inesperados- le explicó Riku.- además, no puede separarse de Kairi, no quiere que le pase absolutamente nada aunque ella también sea fuerte.

- ¡Qué bonito es el amor, ojala yo también encuentre a mi príncipe azul!- exclamó Xamo con voz emotiva mirando con ojos sensuales a Riku.

- … el caso es el motivo por el que he venido aquí- le indicó Riku.- Fran, estoy al tanto del tema de los encapuchados y he venido aquí con el objetivo de instruirte.

-¿Entrenarme dices?- le preguntó Fran con ojos saltones.

- Exacto, estás muy verde incluso siendo portador de la llave espada, ahora mismo Sebas está por encima tuya- indicó Riku.- ahora, con respecto al tema del ataque de ayer, debo informaros de que también fueron a nuestro mundo.

-¿También?- preguntaron todos al unísono.

-Sí, pero no fueron rivales para nosotros. El caso es que esas personas buscan elegidos, tal vez para esclavizarlos y usar sus poderes de luz u oscuridad, de todas formas, creemos que esas dos personas no están solas.- explicó Riku.

-Sugieres que es una organización, ¿cierto?- preguntó Sebas llegando a la conclusión.

- Exactamente es eso, se hacen llamar la "Banda Brol". Se lo saqué a uno de ellos que estaba ya en las últimas, en nuestro caso el ataque fue mucho mayor, viniendo a luchar mucha más personas. Fue fácil sonsacárselo- informó Riku.

-¿Cuál es el objetivo de esa organización?- preguntó Álvaro con curiosidad.

- Obtener a un elegido de la luz y otro de la oscuridad- dijo Riku.

-Si fueron a por Fran quiere decir que fueron a por Sora, ¿no?- dijo Sebas dudosamente.

- No sé los detalles pero sé que ya tienen a un elegido de la oscuridad, el mismo moribundo me lo dijo- dijo con seguridad Riku.- por lo que te buscaban a ti, Fran. Eres el último que les hace falta y ten por seguro que persistirán en buscarte y atraparte. Cuanto más débil seas más fácil será que te atrapen, por eso estoy aquí.

-¿Qué tipo de entrenamiento voy a hacer?- preguntó Fran.

- Te lo diré cuando vayamos a empezar… utilizaremos el pabellón trasero, prepárate porque empezaremos enseguida.- le comentó Riku.

- ¿Y qué haremos cuando acabe su entrenamiento?- le preguntó Álvaro.

-Eso lo decidiréis vosotros, mi objetivo sólo es entrenarlo para que se pueda enfrentar a esta amenaza. Procurad no ir solos a ningún lado, ir en grupos o en parejas pero nunca solos. – Les indicó Riku marchando hacia el pabellón- puede que incluso que ya estén aquí…

- ¡De acuerdo, cuando acabemos el entrenamiento iré a patearles el trasero a todos ellos!- gritó Fran muy entusiasmado dirigiéndose con Riku al pabellón, dejando a sus amigos atrás.

- No estoy del todo seguro del resultado de ese entrenamiento- dijo Álvaro algo dudoso.- bueno chicos, mientras Fran entrena no podemos quedarnos con los brazos cruzados.

- ¿Mientras qué hacemos?- preguntó Peralta que también estaba presente allí todo el rato.

-Fácil, reforzar las defensas del instituto y saldremos a averiguar más cosas de esa Banda, creo que sé dónde podemos conseguir más información- le dijo Álvaro.

-También quiero ir a mi mundo para recoger unas cosas e informar a mi familia y a la de Fran de nuestra situación- le comentó Sebas.- por eso iré contigo si vas a salir afuera.

El pabellón era un pequeño edificio justo detrás de los dos grandes bloques que formaban el instituto, dentro de él lo típico de una escuela, unas canchas de baloncesto y porterías. Cuando entraron, Riku cerró a cal y canto desde dentro, para que absolutamente nadie entrara allí.

- Bien, empecemos con la explicación de lo que vamos a hacer- le dijo Riku para comenzar centrándose en el centro del pabellón.- Estarás 3 meses entrenando sin parar, mes y medio conmigo del cual te daré el último fin de semana para que descanses. Y el otro mes y medio estarás entrenando con Donald para manejar la magia.

-¿Donald vendrá también?- dijo Fran entusiasmado al escuchar el nombre del pato parlanchín.- Estoy deseando que me enseñes a manejar mejor la llave espada.

-Negativo, no te dejaré en ningún momento a usar la llave espada, actualmente es el mayor peligro que puedes correr al usarla- le explicó Riku detenidamente.- Si usas o invocas el arma, los sincorazones te detectarán en cuestión de tiempo cosa que beneficiaría a los que van a por ti.

- Entonces, ¿cómo pelearé sin usar la llave espada?- le preguntó Fran confuso.- ¡Debo usarla sino no podré proteger a mis amigos!

- Si la usas lo que pasará será lo contrario a lo que pretendes… la organización controla a los sincorazones y están continuamente intentando rastrear tu localización- le dijo Riku.

- Es frustrante poder portar la llave espada y no poder usarla…- dijo Fran entristeciéndose un poco.

- Sé que es frustrante, pero actualmente en el mundo en el que vivimos, los portadores de la llave espada no están bien vistos, simbolizamos para ellos la destrucción y somos la mayor amenaza de los mundos… por eso somos muy buscados- le explicó Riku con bastantes detalles.- lo que te voy a enseñar te va a servir tanto para luchar contra esta organización como para poder moverte libremente por los mundos sin llamar demasiado la atención.

-¿Y eso que me vas a enseñar y que tanto estoy esperando qué va a ser?- le preguntó Fran curiosamente.

- Esto que te voy a enseñar puede que se te dé mejor que pelear usando la llave espada, tienes un gran potencial, una gran fuerza de voluntad y una resistencia curiosa a los golpes- le fue explicando Riku.- te voy a enseñar a pelear cuerpo a cuerpo, es decir, con tu propio cuerpo a base de puños y piernas.

- Pelea cuerpo a cuerpo… suena bien, me gusta- dijo muy contento Fran.

- Bien, te enseñaré técnicas de combate, te ayudaré a fortalecer tu cuerpo y a ganar velocidad y reflejos. Todo esto te servirá de mucho y más cuando aprendas a usar magia con Donald, pero eso cuando él esté aquí y te toque… en este mes y medio tendremos mucho trabajo por lo que estarás

entrenando hasta que te falte el aliento día tras día y no verás la luz del sol hasta entonces, saldrá un Fran nuevo y renovado- le dijo Riku acercándose a la pared del pabellón y colocando un aparato cuadrado con botones, activándolo en seguida.

En un solo instante Fran notó que su cuerpo se volvió más pesado, como si la gravedad del planeta tirara mucho más fuerte de él. Cayó al suelo por culpa de esta fuerza, hasta que dejó de atraerle fuertemente ya que Riku desactivó el aparato.

- Iremos mucho más rápido si ponemos éste aparato aquí, aumentará la gravedad como me plazca y te acostumbrará a las gravedades altas, cuando acabemos obtendrás una velocidad que ni te lo creerás- dijo sonriente Riku.- ¿Empezamos ya?

- ¡Estoy decidido, comencemos!- gritó Fran a pleno pulmón con afán de comenzar el entrenamiento.

Y así comenzó el tan esperado entrenamiento. Los primeros días tenía la tarea de correr por todo el pabellón con la gravedad aumentada, su cuerpo chorreaba sudor como una fuente y pocas veces se paraba a descansar, aunque Riku se lo dijera. Más tarde comenzó a prepara físicamente su cuerpo, desde trepar por las paredes, subir por cuerdas, haciendo ejercicios de músculos y demás cosas hasta que finalmente comenzaron a pelear. Le empezó a enseñar las técnicas básicas y los consejos de posicionar los puños y cómo tiene que cerrarlos, para no hacerse daño al golpear.

Riku era insuperable, en todo el entrenamiento no consiguió darle ningún puñetazo, se movía como un junco azotado por el viento, esquivando todos los golpes de Fran, pero éste no desistía en el intento. Y cada día Riku traía del instituto una cesta de comida y agua para volver al entrenamiento. Cada día la gravedad se intensificaba más, consiguiendo así que se fuera acostumbrando. La gravedad llegó a tal nivel que cualquier cosa en el exterior comenzaba a estar afectado.

A pocos días de acabar el entrenamiento físico, los demás del grupo habían acabado de mejorar las defensas del instituto. Entre Álvaro y Sebas habían montado una barrera de plasma alrededor del instituto con 4 pilares en cada punta. Y Xamo y Peralta salían juntas a la calle para ver los días pasar. Sebas fue junto con Álvaro a la Tierra para informar de la situación actual a los padres de Fran y a los de Sebas, comprendiéndolo costosamente y aceptando el destino de sus hijos, aunque hubieran preferido que estudiaran y fueran hombres de provecho, pero el destino los hizo así. Aunque Sebas exageró diciendo que tenían una dura misión para volver a salvar los mundos.

Todo sin ninguna novedad o ataque enemigo y ninguna nube extraña como aquel día en la Tierra. Y tras el acabado de la barrera, Álvaro se iba todos los días con una carretilla de tablones de madera y chapas de metal al segundo edificio, encerrándose día tras día acabando lo que él llamaba, su “gran proyecto” del cuál siempre comentaba que valdría mucho la pena.

Un par de días antes, Álvaro salió del edificio de su proyecto y se dirigió rápidamente hacia el salón principal, donde estaba Sebas jugando alegremente al Uncharted.

- Necesito que vengas conmigo… - le dijo Álvaro suspirando.

- ¿A dónde?- preguntó Sebas saliendo junto a su amigo al exterior y dirigiéndose a la nave gumi.

- Te lo explicaré por el camino, he recibido una alerta- le dijo rápidamente Álvaro montándose en la nave gumi.- ya he dejado una nota en el salón para que lo vea Xamo y Peralta.

-De acuerdo, iré contigo- aceptó Sebas subiéndose a la nave y despegando junto a Álvaro hacia las coordenadas de la alerta.

El día final del entrenamiento Xamo y Peralta fueron al pabellón esperando la tan esperada salida de su amigo. Un temblor hizo agitar el suelo y un terrible golpe melló la puerta metálica del pabellón la cual comenzó a abrirse poco a poco. Una tenue niebla salió de ella, apareciendo dos siluetas tras ella. Fran salió después de Riku y viendo después de un tiempo las caras de sus amigas.

-¿Cómo lo veis?- les preguntó Riku viendo las caras sorprendidas de las chicas.

- Está algo diferente… pero también su mirada, parece mucho más decidido… - comentó Peralta.

- Me noto… más ligero, como si me hubieran quitado un gran peso de encima- comentó Fran, marcando una nueva apariencia mucho más cuadrada pero sin marcar demasiado los músculos, ya que salió con la misma ropa que con la que entró.

- Has superado una gravedad 10 veces superior al de este planeta, normal que te sientas así- comentó Riku.- has progresado muchísimo y en este poco tiempo has demostrado que tienes un potencial enorme… podrías incluso superarnos… pero para ello tendrás que aprender a usar la magia.

- ¿Será suficiente para luchar contra los encapuchados?- preguntó Xamo con cara rara.

- Hombre, tendrá que seguir practicando y aprendiendo cada vez más, pero mi trabajo acaba aquí- dijo Riku comenzando a caminar hacia su nave gumi- la propia experiencia en combate te hará más fuerte y ya que has aprendido lo básico podrás manejarte ahí fuera y cuando manejes la magia serás aún más fuerte. Pero por ahora tendrás tres días de descanso, Donald llegará en ese tiempo aquí.

- ¡Muchas gracias Riku, de verdad!, ¡prometo que me volveré mucho más fuerte! , ¡Mucho, muchísimo más!, ¡y te superaré a ti y a Sora!, ¡estoy decidido, seré el mejor Maestro de la Llave Espada!- gritó Fran a todo pulmón levantando los brazos hacia el cielo en señal de alegría.

- Estoy esperando ver eso… - dijo Riku montándose en su nave- escucha, hay algo que debes saber…

-¿Eh?-preguntó Fran pensativo.

- De momento sabes eso, pero para ser un Maestro deberás primero aprender a controlar la Luz y la Oscuridad. Cuando lo hagas, ven a vernos e iremos a ver a Yensid para hacerte el examen de graduación.- dijo Riku encendiendo motores.

- ¿Y cómo hago eso?, ¿lo de controlar la luz y la oscuridad?- le preguntó Fran pero los motores hicieron el trabajo de hacer muchísimo ruido y no dejaba escuchar del todo bien.

- ¡Eso lo tendrás que descubrir tú mismo! … ¡Ah, se me olvidaba!, ¡Sora me dio un mensaje! … “Dirígete a las Islas del Destino en cuanto acabes el entrenamiento de magia”. Te esperaremos allí- dijo Riku cuando la nave se propuso a despegar- ¡Nos vemos!

-¡Adiós, gracias por todo!, ¡de verdad Riku, me convertiré en un verdadero elegido!, ¡muchísimas gracias por todo!- gritaba Fran mientras veía la nave desaparecer en el cielo azul.

-¡Bueno, pues ya se acabó todo!- dijo Xamo dirigiéndose hacia el patio delantero.

-¡No, aún queda el entrenamiento de magia!- dijo Fran con seguridad.

-¡Oye, tienes tres días de descanso!, ¿por qué no nos damos unas vacaciones?- le preguntó Xamo alegremente.

-¿A dónde te gustaría ir?- le preguntó Fran.

-¿Qué te parece Las Islas Hawaianas?, sol, playa, chicos en bañador y todo eso- le dijo Xamo abriéndose paso a la punta del segundo edificio.

- ¡Me encantaría volver a ver a Lilo y a Stitch!, ¡venga vamos!... pero… ¿cómo si no tenemos nave?... ¿dónde están Álvaro y Sebas?- le preguntó Fran dudoso.

- Álvaro y Sebas me dejaron una nota antes de ayer diciendo que se iban por una alerta, pero que estarán bien, así que no nos preocupemos- le informó Xamo, abriendo una persiana desde el suelo y mostrando así una especie de garaje, donde dentro se podía ver una nave gumi algo estropeada- ¡iremos en mi nave gumi!

- ¡Buena idea!, ¡Hey Peralta! Te vienes, ¿verdad?- le preguntó Fran a su amiga con gran entusiasmo.

- Me encantaría pero debo de quedarme aquí a hacer unas cosas, además que tiene que haber alguien aquí para esperar a Donald. Además estoy preocupada por Jesús, no sé dónde puede estar…

-Si tu quieres, pero no salgas de aquí bajo ningún concepto, las defensas del instituto harían su trabajo en el caso de ataque, además podrás mandarnos una señal de socorro desde la terminal… una pena que no nos podamos comunicar los demás…- dijo Xamo mientras se montaba en la nave junto a Fran.

-¡Oye!, ¿por qué no le pedimos a Jumba unos transmisores?, ¡así podremos mantenernos en contacto aunque estemos muy lejos!- dijo Fran muy entusiasmado.

- Por fin tienes una buena idea chaval, bueno nos vamos Peralta, ¡cuídate mucho!- dijo Xamo encendiendo motores y despegando hacia el cielo, dejando a su amiga atrás en el instituto.

De forma rápida dejaron atrás la atmósfera terrestre y gracias al navegador de la nave, se dirigían rectos hacia Las Islas Hawaianas. El viaje era bastante corto comparado con la distancia a otros planetas ya que se tardaba unas 12 horas en llegar, es decir, medio día. Fran no sabía conducir una nave, ya que era realmente difícil tener que tocar todos los botones y manejar el volante en seis direcciones diferentes, pero Xamo y Álvaro eran los únicos que sabían manejar aquellas naves espaciales, aunque Xamo era realmente torpe mientras Álvaro era totalmente un genio a la hora de pilotar naves espaciales o cualquier automóvil.

El medio día se fue rápido, ya que aunque parezca que Fran y Xamo se peleen mutuamente, cuando hablan tranquilamente pueden llevarse todo el día conversando.

-Qué de tiempo sin ir a Hawaii, estarán allí Lilo y Jumba- dijo Xamo mientras conducía.

- Sí, pero ahora mismo al que más tengo ganas de ver es a Stitch y le voy a pedir que sea de nuevo mi invocación- contestó Fran alegremente.

- Es cierto, Stitch nos ayudó hace un tiempo, además de Charizard- comentó Xamo.

- ¡Es verdad!, ¡él está en Worms World, debería ir allí a por su pokeball!, espero que esté bien…- dijo Fran pensativo.

-No te preocupes, estará bien al igual que Willy- le dijo Xamo.

- ¿Habéis sabido algo de Jesús?- le preguntó Fran por curiosidad.

- Aún nada, lleva desaparecido desde el ataque a Vicent Alexis, no sé dónde puede estar…- dijo Xamo con voz baja.

- Mira, estamos llegando…- le indicó Fran un pequeño planeta que se divisaba enfrente de sus ojos. Un mundo completamente azul, lleno de agua del que únicamente había un conjunto de islas juntas. Allí se dirigían, a las Islas Hawaianas.

Continuará…

Autor: Fran López – Captain Soraking
Corrector: Joaquín Garci - Jojogape